

Agosto 2018

Internacionalmente, México destaca como uno de los principales países exportadores de productos agrícolas, en gran medida por la bondadosa extensión territorial, su diversidad en climas y ecosistemas, resultando en una alta variedad productiva; estas condiciones provocan la necesidad de una cadena de distribución eficiente y de alta calidad, así como de una mejora en ciertos elementos de la competitividad logística del país.

México cuenta con infraestructura de alto nivel en zonas específicas del país, que sirven de base para el desarrollo de nuevas y mejoradas instalaciones que favorezcan la logística mexicana, en vísperas de incrementar la cifra anual de exportación, que impulse el consumo de productos del campo mexicano en el exterior.

Se puede definir a la agrologística como la cadena de suministro de productos agroalimentarios con el fin de satisfacer la demanda del mercado nacional e internacional. Los aguacates, chiles verdes, limón, tomate, espárrago y frutas, fueron los productos más vendidos en el exterior en el último año, con exportaciones totales nacionales de 14 mil millones de dólares que tienen como principales destinos Estados Unidos, Canadá, Japón, Guatemala y Países Bajos; en donde los estados de Michoacán y Baja California destacan como ejemplo de las entidades productoras con mayores exportaciones cíclicas.

El sector se puede beneficiar de las tendencias tecnológicas contemporáneas ya vistas a lo largo de diversas industrias, las cuales han surgido de la necesidad de satisfacer necesidades cotidianas en los consumidores finales; es por ello que el número de iniciativas de digitalización e innovación en agrologística van en aumento, lo que a su vez requiere de inversión con el fin de disminuir costos en la distribución, aumentar la

calidad y acelerar la rapidez de las entregas. Además de cubrir dichos principios básicos, la evolución del sector hacia prácticas y tecnologías más avanzadas incidirá positivamente en la optimización de procesos productivos, inventarios más eficientes, seguimientos y rastreos en tiempo real que aseguren las transacciones. Los diferentes medios y rutas, tanto de embarcaciones, camiones, ferrocarriles y aviones, deberán acompañar su avance tecnológico e inversión en infraestructura, por mejores estrategias que los lleven a aprovechar las bondades del país. Lo anterior ayudará a reducir el costo del transporte en México, que es más alto que en otros países, llegando a alcanzar alrededor de un 50% en comparación con Estados Unidos, debido a que las sinergias entre productores, distribuidores y consumidores son inferiores.

Es por ello, que ProMéxico en conjunto con entidades público y privadas, trabaja en torno a una estrategia nacional para la industria logística, que favorecerá al sector de alimentos, a fin de volverse más eficientes en sus procesos cotidianos y poder llegar a tener cadenas del nivel de países como Holanda o Corea. En consecuencia, se requiere eliminar muchos de los problemas que se enfrentan en la actualidad: es necesario reducir las mermas y tener un mayor grado de apalancamiento de inversión privada, con intención de generar más empleos en el sector, así como pluralizar el comercio entre México y otros mercados.

Los retos del país son varios para los próximos años, entre las prioridades se encuentran el desarrollar hubs para la distribución agrícola que incrementen la presencia de productos mexicanos en los nuevos mercados y en los tradicionales, al mismo tiempo que destaquen su posición en comparación con países competidores; guiar la integración entre los actores públicos y privados de la industria para elevar la inversión en el país e impulsar a la formación de capital humano especializado en el sector, en un marco en pro del medio ambiente y el bienestar social, que haga del uso de tecnologías actuales una de las principales metas a cumplir. En conjunto, lo anterior impulsaría fuertemente las cadenas domésticas y la atención de la sociedad mexicana, y al mismo tiempo, impulsaría la internacionalización de productos nacionales altamente demandados en el exterior; con un futuro en el que las cadenas de distribución agrícola sean constantes, eficientes y favorezcan la conservación apropiada de productos de alta calidad.